

Reportaje

del Real Hospital de Mineros. La plaza ostenta la categoría de BIC desde hace unos años y ha sido objeto de un largo y laborioso proceso de restauración que ha permitido darle nuevos usos, como el de establecimiento hostelero o el de oficina de turismo. Su inconfundible forma hexagonal es una de sus señas de identidad.

El Real Hospital de Mineros de San Rafael también posee esta distinción y, al igual que el coso, ha sido restaurado y rehabilitado recientemente. El edificio se construyó por orden del superintendente Javier Pérez de Villegas a raíz del aumento que registró la producción de mercurio a mediados del siglo XVIII que supuso un incremento paralelo de los trabajadores y, por ende, del número de enfermos y accidentados. El hospital entró en servicio en 1774 tras diecinueve años de obras de construcción.

En 1999, Minas y Arrayanes de Almadén la Fundación Caja Madrid firmaron un convenio de colaboración para rehabilitar el edificio con objeto de que albergara la sede de la Fundación Francisco Javier de Villegas, el archivo histórico de las minas de Almadén y un museo de las minas y museo hospitalario, instalaciones que abrieron sus puertas al público en febrero de 2004.

Cerca del Real Hospital de Mineros se encuentra la Escuela Politécnica Universitaria de Almadén, centro educativo levantado a principios de los setenta sobre la Real Cárcel de Forzados. La prisión fue construida por la entidad bajo la dirección del Ingeniero de los Reales Ejércitos Silvestre Abarca y se terminó hacia el año 1754. Se empleó como presidio para forzados a las minas hasta el 8 de agosto de 1800, momento en que el rey resolvió que no se condenase a ningún preso a la pena de minas. Durante el siglo XIX fue Presidio Provincial y después de la Guerra Civil Española se empleó como campo de concentración.

De la antigua cárcel, que fue almacén de trigo hasta su demolición en 1969, quedan en pie restos notables que muestran como eran los pasadizos y celdas. A esta zona se puede acceder a través de un patio de la Politécnica.

La relación de inmuebles del entorno del conjunto minero de Almadén que a partir de ahora ostentarán la categoría de Bien de Interés Cultural se cierra con las ruinas aún en pie de la Casa de la Superintendencia, en la que residía el máximo responsable de la explotación minera, y con las del castillo de Retamar, fortaleza de origen medieval situada en pleno centro del casco urbano de la que permanece en pie un torreón.

El tesoro bermellón

Los romanos fueron los primeros en utilizar el cinabrio de Almadén para obtener el color bermellón. Aunque hay citas anteriores que aluden a este mineral, en el siglo I antes de Cristo. Plinio el

Valor añadido para un recurso turístico presentado en Madrid

La consejera de Cultura, Turismo y Artesanía, Soledad Herrero, presentó en Madrid este pasado 10 de diciembre el proyecto turístico, cultural y medioambiental del Parque Minero de Almadén, candidato a ser declarado Patrimonio de la Humanidad gracias a la denominada 'Ruta del binomio de la plata

y el mercurio en el camino real intercontinental'. Vamos a "poner en valor un gran tesoro" para poder beneficiarnos de dos mil años de historia, señaló la consejera durante la presentación del proyecto, mostrando la "expectación" y "esperanza" del Gobierno de Castilla-La Mancha ante la posible declaración por parte de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Actualmente, Almadén se encuentra —junto a las localidades de Idria (Eslovenia) y San Luis Potosí (México), con las que forma parte de la citada ruta— entre las 45 seleccionadas a nivel mundial para pasar a engrosar la lista de Patrimonio de la Humanidad y sobre las que la UNESCO emitirá dictamen en junio de 2009. Durante la presentación la consejera estuvo acompañada por el alcalde de la localidad, Emilio García, y por el director de la Sociedad Estatal Minas de Almadén y Arrayanes

S.A. (Mayasa), Eduardo Martínez, quien señaló que este proyecto representa "un viaje a las entrañas de la tierra y de la historia". Por su parte, García mostró su "ilusión" ante la "labor extraordinaria" que se está realizando, al tiempo que expresó su agradecimiento a

esa calificación, ante la que "estamos muy ilusionados y esperanzados", ha explicado la consejera.

En este sentido, Soledad Herrero señaló que de alcanzarse la citada declaración, éste sería el cuarto enclave Patrimonio de la Humanidad con que cuenta Castilla-La Mancha, tras los cascos históricos de Cuenca y Toledo, además de las pinturas rupestres del Arco Mediterráneo, localizadas en las provincias de Albacete, Cuenca y Ciudad Real, principalmente. Las minas de Almadén son elementos claves de nuestro paisaje cultural, con un alto valor histórico, tecnológico y social, que han pasado de ser un referente en la industria del mercurio a serlo en la industria cultural y turística, hermanadas en este caso para la creación de riqueza, desarrollo y cohesión social.

Mayasa y a las administraciones públicas la tarea de recuperación de este enclave patrimonial. Tal y como recordó Herrero, el Gobierno regional ha declarado como Bien de Interés Cultural, con categoría de Conjunto Histórico, este espacio minero, en lo que es "un paso previo e indispensable" para alcanzar

Tal y como se desprende del proyecto que se ha presentado, se trata de un magnífico exponente de patrimonio industrial enclavado en una de las minas más antiguas del mundo, cuya explotación comenzó en el siglo III a.C. y que se ha mantenido vigente y de forma ininterrumpida hasta el siglo XXI.



M. Ruiz Toribio

Viejo menciona específicamente las explotaciones de bermellón de la región Sisaponense dentro de la provincia Bética.

La mina era propiedad del Emperador y estaba protegida por una guarnición militar. No existía una explotación continua y sólo se extraía mineral por orden directa de Roma.

De los tres siglos que van desde la caída del Imperio Romano hasta la llegada de los árabes

a la península no hay información. Con la dominación musulmana, la mina pasó a ser propiedad de los califas que la explotaron sistemáticamente hasta llegar a superar los mil obreros en el siglo XII.

Tras la victoria cristiana en las Navas de Tolosa, la mina se cede a la Orden de Calatrava que, a su vez, arrienda su explotación a comerciantes catalanes y genoveses. A finales del siglo XV, Fernando el Católico recuperó para la co-

rona el control del yacimiento, aunque con un escaso ritmo de explotación.

Todo cambió a mediados del siglo XVI, cuando se descubrió la utilidad del mercurio para amalgamar el oro y la plata que se extraía de las minas que España explotaba en América. La mina de Almadén, que Carlos I tenía entonces arrendada a los Fugger, llegó a tener en aquella época más de mil obreros.

Desde 1645 hasta principios del siglo XX fueron explotadas por diferentes organismos del Estado. En 1918, se creó el Consejo de Administración de las Minas de Almadén, dependiente del Ministerio de Hacienda. En mayo de 2001 pasó a depender de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales. Tras más de dos mil años de actividad minera, MAYASA, Minas de Almadén y Arrayanes S.A., dejó de extraer cinabrio al año siguiente.